



Bogotá, mayo de 2016

Las mujeres reunidas en la iniciativa ciudadana de “**Un millón de mujeres de Paz**” que desde nuestras diferencias y diversidades le apostamos a la construcción de la paz en Colombia, reconocemos el profundo avance de estos 3 años de negociación entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP, que se ha visto fortalecido con la valiosa experiencia de la participación y la acción política de la sociedad civil.

Con el deseo de lograr en el menor tiempo posible una paz estable y duradera para todas las colombianas y colombianos, **demandamos de la mesa de la habana**, que:

Avancen, sin descanso, hasta lograr acordar los puntos de negociación que se propuso la mesa, respondiendo a su compromiso ante la sociedad colombiana y la comunidad internacional.

Pacten, de manera inmediata el cese al fuego bilateral indefinido, como acto bipartito en favor de la paz y como muestra de la voluntad política por detener todos los actos que atenten contra la vida, seguridad e integridad de las personas.

Continúen, en la búsqueda de caminos comunes que permitan solventar las dificultades políticas que puedan presentarse en esta fase final de los preacuerdos.

La paz es otra manera de nombrar la igualdad, la equidad, la dignidad, la garantía de derechos, por ello como mujeres, continuamos **demandando** a las partes de la mesa, mayor compromiso en incorporar las voces y propuestas de las mujeres, así como sus representaciones en la fase final de este proceso de dialogo.

Este es un momento de transformación social y política que con el esfuerzo de la sociedad civil, del Gobierno y de los actores del conflicto logrará sentar las bases de nuevas garantías fundamentales para toda la población, que lleven al desmonte de las formas estructurales de violencia que existen también en la vida cotidiana.

Frente a los recientes hechos en los que se ha visto afectada la **compañera Imelda Daza**, las mujeres de esta iniciativa ciudadana, condenamos y rechazamos este y cualquier otro tipo de atentado que afecte la participación de las lideresas sociales y políticas.

Nuestro total respaldo y solidaridad con Imelda y con quienes defienden los derechos humanos y han sido amenazados en los últimos años.

Exigimos del Estado colombiano, garantías reales para el debate público sobre la paz y mecanismos efectivos de protección a las lideresas y a los líderes de todos los procesos políticos, sociales y comunitarios que alientan la acción política en favor de la paz.

De manera particular, **exigimos** al Estado colombiano, implementar medidas satisfactorias para garantizar el ejercicio que hacen la Marcha Patriótica y la UP; así como el establecimiento claro de medidas de protección y garantías para quienes se desvinculen de los grupos armados.

Devolverse no es una posibilidad, nada es más importante que la paz.
Cese bilateral y acuerdo final YA!